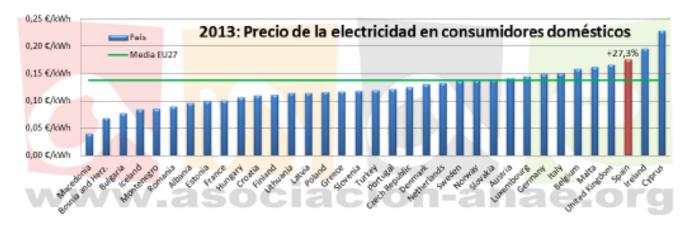
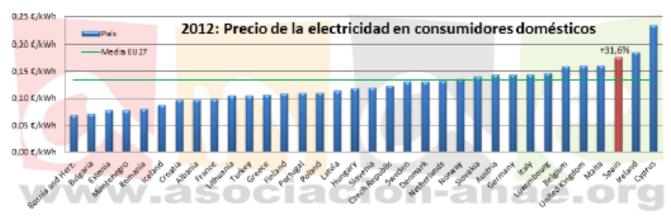
Electricidad para consumidores domésticos

En el 2013, España, tras Chipre e Irlanda, fue el tercer país con los precios más altos de Europa (precios un 27,3% superiores a los de la media de EU27). En el 2012 manteníamos esa misma posición, con lo cual no ha habido variación desde entonces.





Cuando relacionamos precios con poder adquisitivo, nos encontramos que a la hora de pagar la factura somos el quinto país que más nos cuesta, tras Eslovaquia, Albania, Chipre y Bosnia-Herzegovina, con un esfuerzo superior en un 35,8% al de un ciudadano medio de la EU27. Esta situación empeora notablemente con respecto al 2012 donde estábamos el 8º país que más esfuerzo le costaba pagar la factura.

